



Paco y el Miedo Oscuro

by CES, Más que Logopedia



Paco, un niño rubio de seis años, se acurrucaba en su cama. La luna, grande y brillante, proyectaba sombras juguetonas en la pared. Pero a Paco no le gustaban esas sombras. Tenían formas extrañas y parecían moverse, lo que le hacía sentir un cosquilleo de miedo.



Otis, su peluche de oso, era el mejor amigo de Paco. Siempre estaba ahí para abrazarlo y consolarlo. Paco abrazó a Otis con fuerza, sintiendo la suave tela contra su mejilla. "Tengo miedo, Otis", susurró Paco, aferrándose al peluche.



Esa noche, el miedo de Paco era más fuerte que de costumbre. La oscuridad parecía llenar toda la habitación. Imaginaba monstruos acechando bajo la cama y en el armario. Sus ojos se abrían de par en par, incapaces de cerrar.



Otis, como siempre, no dudó. "No tengas miedo, Paco. Estoy aquí", le dijo el peluche, aunque solo podía hacerlo con su presencia. Juntos, Paco y Otis decidieron explorar la oscuridad, paso a paso, con cuidado.



Con Otis en brazos, Paco se atrevió a bajar de la cama. La luz de la luna iluminaba débilmente la habitación. Juntos, se acercaron al armario y, con un poco de valentía, lo abrieron. Nada aterrador apareció.



Paco y Otis exploraron la habitación, descubriendo que las sombras eran solo objetos familiares. El miedo se desvaneció, reemplazado por una sensación de aventura y curiosidad. Paco, abrazando a Otis, sonrió a la oscuridad, ya no tan oscura.